

LA FIGURA

COMISARIA GENERAL DE EXPOSICIONES
DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
COLABORACION CON LA
COMISION ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORRO



LA FIGURA

LUIS GONZALEZ ROBLES

Comisario de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes. Director del Museo Español de Arte Contemporáneo.

Muy principal empeño de la Dirección General de Bellas Artes, al crear la Comisaría de Exposiciones, es el de difundir la cultura artística por todo el ámbito español. Con este propósito, ocuparon lugar relevante en los programas y proyectos de la Comisaría de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes las Exposiciones Itinerantes, que ahora se llevan a término bajo los auspicios de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Con ellas se pretende mostrar obras importantes de los museos españoles que, a pesar de su calidad, no pueden ser exhibidas en los mismos. Principalmente, las Exposiciones Itinerantes que la Dirección General de Bellas Artes promociona se nutrirán con los fondos del recién creado Museo Español de Arte Contemporáneo, que en sí fusiona los desaparecidos Museos Nacional de Arte Moderno y Nacional de Arte Contemporáneo.

Es de capital importancia que la vida cultural de un país parta de las auténticas realidades que le entornan. Es vital que el humanismo cultural que hayamos de gozar parta de la actualidad más candente. De este modo, el pretérito cultural será fecundo y no mero adorno libresco. La falta de imbricación entre presente y pasado, por culpa del desconocimiento o menosprecio de mucho de cuanto el día vivo de hoy nos brinda con fuerza innovadora, no ha por menos que esterilizar nuestros conocimientos y conductas.

De ahí el interés que la Comisaría de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes quiere expresar públicamente haciendo recorrer por la geografía entera de España, en primer lugar, no únicamente, el arte de nuestro siglo. Con el urgente y necesario fin de contribuir a que el arte actual sea para todos estimulante y enriquecedora cotidianidad.

JOAQUIN DE LA PUENTE

Subdirector del Museo del Prado.

Hablamos de figura e inmediatamente pensamos en la figura humana. Pensamos en el acto en una realidad de abrumadora magnitud en la historia del arte. Aunque el arte comenzara pintando animales —que son también figura— en casi radical exclusiva. Aunque es cierto que, al lado de los bisontes de la pintura rupestre del paleolítico superior, se hallan esculturas femeninas repletas de deformidades inexplicables para el espectador ingenuo.

La figura humana echaría muy profundas raíces en la creación artística. Las echaría tan hondas como para que, llegada la hora de las extremas vanguardias, se hablara de deshumanización ante cuanto era o se aproximaba a lo que los más llaman ahora arte «abstracto» o «no figurativo». Prescindir del hombre y de la mujer en la pintura, deformarlos con los descuartizamientos del simultaneísmo cubista, categorizar el objeto común en las situaciones insólitas procuradas por la agresividad dadaísta, hacer todo cuanto se acometía por mil novecientos y pico, era considerable como atentado de lesa humanidad cultural.

Desfigurar equivalía a deshumanizar. No se tenía en cuenta que toda representación de las formas que nos rodean es reconfiguración: opción al logro de una nueva figura, al ejercicio del derecho a la interpretación personal. Se olvidaba que en todo, no sólo en arte, las virtudes más poderosas de la mente humana eran y son aquellas que permiten crear, abstraer. Las que logran henchir la forma con la fecundadora e hipersensible inteligencia.

Nada tan lógico como ese olvido, incluso en inteligencias de preclara y venerable memoria. Pesaban sobre todos demasiados milenios de antropomorfismo. De antropocentrismo. Egipcios, sumerios, caldeos, asirios, persas, griegos, romanos, bárbaros, monjes del románico, la secularidad del gótico, el renacimiento humanista, las huestes exuberantes —y ascéti-

cas— del barroco, el racionalismo neoclásico; el siglo XIX, con la rica sarta de sus cambios e innovaciones. La también decimonónica reproducción del natural, sin mayor aliento que el de copiar servilmente lo visible; eso y más, asimismo hallable en las culturas del lejano Oriente o en el arte precolombino, proporcionaban una especie de cándido sentido vital a la creación artística; dada tal y tan ininterrumpida dedicación a la figura humana. Pudieron pintarse paisajes y bodegones porque existía la justificación de la figura. A pesar de las admonitorias prevenciones coránicas, hasta el Islam cultivaría la figura humana, y no con la tan rara excepción alegre y frecuentemente dada por buena en textos y manuales.

Como tantas otras cosas y conceptos de la cultura, el arte de la figura ha sufrido un proceso de desmitificación. A tal grado lo ha padecido que ni por asomo vale hoy aquel escalafón de las temáticas artísticas establecido por las Academias. No se categorizan ya los valores artísticos pensando en que por encima de todos los géneros está la pintura de historia —sacra o profana—, donde la figura es más que imprescindible. Ya ningún tema está al principio o al final. Lo artísticamente valioso se significa por las calidades intrínsecas del hacer mismo expresivo, del arte.

A tal extremo se ha desmitificado la figura que, frente a un público de estetas y alquitarados conocedores, darían ganas de hacer su apología. No porque nadie desprecie la figura. Sí porque inconscientemente sufre una cierta depreciación. Sí, para recabar mejores atenciones para ella. Para subrayar la bien sabida gloria de su multimilenario pasado y cómo persiste aún su potencialidad decidora. Su virtualidad plástica y pictórica.

Incluso ahora, a duras penas se resiste la tentación de explayarse lanzándose por el largo curso de la historia del arte. Cuesta no hacer ni siquiera mención de las sacrales estatuas faraónicas y del realismo sobrecogedor del Escriba sentado, del Louvre. Cuesta no mencionar la brutal hipertrofia de la masculinidad en la tensa anatomía de los feroces monarcas asirios. Perdónese: arrastrados por el más cálido de los entusiasmos, se querría proclamar cuánta inteligencia, orden y Medida —ésta con solemnísimas mayúsculas— existe en el Canon de Policeto, paradigma de perfección humana imposible de contemplar en ágoras, estoas y palestras antiguas. De ser capaces. se comunicaría a ese hipotético cónclave de refinados contemporáneos, el temblor sentido ante los mármoles del friso de las Panateneas y de los frontones del Partenón, carismáticamente labrados por Fidias y sus fieles discípulos.

Hablando de figura, de humanidad re-configurada por el arte, desde el clasicismo habría que pasar a los barroquismos helenísticos. Traeríamos a colación la tan conocida Gigantomachia del altar de Zeus que Pérgamo erigiera. Sin acobardarse

frente a la mucha sabiduría del lector que ahora suponemos, se citaría el Laocoonte, por nadie desconocido ni olvidado. Sintiéndonos más que nunca sumidos en la propia insignificancia, haríamos volver a ver la mayestática grandeza del Pantocrator de San Clemente de Tahull. Habría que jurar por los manes de Giotto, Fra Angélico, Piero della Francesca. Grünewald, Leonardo, Miguel Ángel, Rafael, Durero, el Greco, Velázquez y Goya. Llana y sencillamente, habría que estar dispuestos al más solemne de los ridículos, por meterse a discursar sobre eso y cuanto se queda en el tintero, también entrañablemente grabado en la retina del subconsciente de la humanidad entera. Habría que hacerlo, no sólo para desahogar personales entusiasmos. Se haría para reclamar miradas más tensas e intensas para la aún valiosa —aunque un tanto capitidisminuida— figura. Se diría sin renunciar, así como así, a las conquistas que para la visión y la sensibilidad ha hecho el arte que decimos contemporáneo.

De éste, del arte contemporáneo, es del que aquí se trata y debe tratar. Bueno, bonísimo, es saber de tirios y troyanos. Sin el ayer, nadie hallará la plenitud de su hombría en el presente. Pero, sin la comprensión del presente que nos rodea, somos absurdas marionetas de la seudocultura pasadista, alienada del entorno vivo. Enajenada de aquello candente, gozoso y heridor, alumbrado entre dudas y optimismos por nuestros más próximos —prójimos— congéneres. Por el hacer cultural y creador más inmediato.

Vaya por delante el hecho de que el arte figurativo afectado por la contemporaneidad artística —no el arte conservador...—, a pesar de la algarabía de los no figurativos, posee en el siglo presente vitalidad digna de puntualísima constancia. Vaya por delante cómo la plasmación de la personalidad individual ha sido más llevadera e inmediata en la actividad figurativa que en las otras tendencias avanzadas dadas a la abstracción. Dicho sea sin menoscabo de nada. Y, menos todavía, con ánimo de zaherir cuanto ha renunciado a representar lo habitualmente visible.

Es significativo que en los inicios de la contemporaneidad ya evidente, en el Impresionismo, la figura entrara en una situación en verdad crítica. Ciertamente que Renoir y Degas pintan abundantes figuras, pero el Impresionismo manifiesta decidida vocación por el paisaje; por el paisaje sin figuras, o con seres humanos vagorosos y diluidos en vibraciones atmosféricas, verdes y celestes luminosidades. Inconscientemente, los más caracterizados del Impresionismo —Monet, Sisley...— reaccionan rehuyendo la abrumadora cuantía de la figura en las artes oficiales y académicas. No obsta al caso que los impresionistas siguieran el rebelde ejemplo de Manet, por demás pintor

de figura. No obsta tampoco cuanto suceda inmediatamente después, incluso en inmediata coexistencia con el desarrollo del Impresionismo. En los paisajes impresionistas está la premonición de que el narcisista antropomorfismo cultural topará con muy serios problemas. Se como vaticina de qué manera el humanismo venidero no habrá la ingenua necesidad de mirarse en el deslumbrador espejismo de la figura humana «real» o idealizada. Para el Impresionismo, el talento exterior del hombre es harto menos importante que su capacidad de ver. El Impresionismo no sentirá sobre sí la cándida obligación de tener que dar fe, en el arte, de la existencia de seres humanos en la Naturaleza. Se intuye entonces que el hombre da mejor testimonio de sí mismo probando su sensibilidad pictórica y la clarividencia de su percepción visual.

De todos modos, no se borra así como así la figura humana de la faz del arte. Ni tampoco había por qué hacerla desaparecer por entero. El neoimpresionismo —el de Seurat, también llamado divisionismo y puntillismo—, a fuerza de rigores científico-cromáticos, da nuevo y redoblado rigor a los contornos y, con ellos, enérgico vigor a la figura. De parecida manera, los posimpresionistas —Gauguin, Cézanne, Van Gogh y Toulouse-Lautrec— vuelven por los fueros de la forma y dicen ésta proclamando el deber de la libertad de interpretación, la necesidad de que sea subjetiva e individualmente reconfigurada. Los intimistas viven la figura en el ámbito del color.

El expresionismo patetiza trazos y tintes, desde los finales del siglo XIX, desde James Ensor y Munch, al Puente —Die Brücke— germánico tendido de 1905 a mucho más adelante. El expresionismo es arte de protesta, de tensiones e intenciones hirientes. Transe las formas y los colores con la desazón del ánimo. La figura se conmociona en él para conmocionar frívolos espectadores de la que se llamaría Belle Époque. Como Die Brücke (El Puente), de 1905 es el Fauvismo. Coinciden ambos en la fecha de aparición y en la exacerbación del color, pero no en sus últimas pretensiones. Los fauves —«fieras»...— gastaron osadías cromáticas, pero no fiereza. Sus intensos rojos, azules y amarillos fueron exultante y amable artificio, festivo y gozoso juego creador en que la figura se maniobra en grandes síntesis y con simples y deslizantes contornos. Acordémonos de Matisse.

Instante estelar del arte contemporáneo es el del Cubismo que Picasso hace comparecer en 1907, con sus famosísimas *De-moiselles d'Avignon*. Pensando en el Cubismo se hablaría de deshumanización, por aquello de que la tan mitificada figura humana quedaba muchas veces más que malparada, descuartizada, en aberrante apariencia. El Cubismo, arte figurativo por excelencia, usa de la figura, no para cantar las gracias y belle-

zas del cuerpo humano, ni para hacer alarde de virtuosismo en la representación de un velador, una guitarra o una botella de anís del Mono. Se adueña de la figura sin ningún supersticioso respeto. La toma para poner en cuarentana el modo de visión que el Renacimiento impusiera. Que todo el mundo creyera correcto y único. El Cubismo da al traste con la visión perspectiva. Expresa que el ver humano es dinámico y capaz de simultanear aspectos varios de un mismo volumen. Manifiesta que lo *natural* y *normal* no era precisamente ver a la manera de los perspectivas italianos renacentistas.

Que el fatuo antropocentrismo *formal* estaba pasando serio trance se prueba en 1910, al pintar Kadinsky la primera acuarela abstracta. Pero el trance no era de muerte, sino de todo lo contrario. Gracias a éstas y otras peripecias estético-revolucionarias, la innovación fue profunda y los resultados de riqueza insospechadamente varia.

Catálogo

1. *Cecilio Pla*. Mujer en la playa. 100 × 120.
2. *Gustavo de Maeztu*. Amor de taberna. 70 × 92.
3. *Julián Grau Santos*. Desnudo. 170 × 85.
4. *Alberto Duce Baquero*. Juego de Damas. 89 × 116.
5. *Antonio Zarco Fortes*. Muchachas en una azotea. 114 × 146.
6. *Rosario de Velasco*. Adán y Eva. 109 × 134.
7. *Miguel Villá*. El pintor y la modelo. 130 × 105
8. *Francisco Espinosa Dueñas*. Chola descansando. 116 × 89.
9. *Rafael Alvarez Ortega*. Torero pensando. 86 × 70.
10. *Antonio Blardony*. Espejo. 116 × 114.
11. *José Vela Zanetti*. La espera. 120 × 92.
12. *Angel Medina*. Estela. 130 × 100.
13. *Juan Barjola*. Maternidad. 120 × 80.
14. *Joaquín Pacheco*. Figura. 102 × 67.
15. *Antonio Valencia*. Aguadoras. 125 × 85.
16. *José Vento*. Figura. 130 × 118.
17. *Constantino Grandío*. Niño con burro. 150 × 100.
18. *Jorge Mercadé*, «Jordi». Composición. 104 × 88.
19. *José Antonio Molina Sánchez*. El caballero. 85 × 110

Muchos milenios de historia del arte prestigian la figura humana. Su prestigio prosigue hoy, aun cuando muestra fuerza incuestionable lo no figurativo en la pintura contemporánea. Aun cuando el arte actual haya perdido los supersticiosos respetos a la idealización de las formas humanas. En el arte presente caben muy diversas concepciones: verismo, nostalgia de lo "clásico", deformismos expresivos.



PLA, Cecilio. *Mujer en la playa* (1,00 × 1,20).

PLA GALLARDO, Cecilio.

Nace en Valencia en 1860. Muere en Madrid el año 1934.

Estudia en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos; más tarde, en la de San Fernando, y concluye su formación con el pintor Emilio Sala. Residió en Roma y viajó por Italia, Francia y Portugal.

Recompensado en las Nacionales de Bellas Artes con Tercera Medalla en 1884 y 1887. Segunda en 1890 y 1893. Consideración de Primera Medalla en 1901, que fue tenida como efectiva en 1915, y varias condecoraciones. Igualmente obtuvo un Premio en la Internacional de París de 1900.

Intervino en gran número de exposiciones nacionales e internacionales.

Fue un buen ilustrador y aceptable pintor al fresco.

Académico de San Fernando y Profesor de la Escuela del mismo nombre.



MAEZTU, Gustavo de. *Amor de taberna* (0,70 × 0,92).

MAEZTU, Gustavo de.

Nace en Vitoria en 1876. Muere en Estella (Navarra) el año 1947.

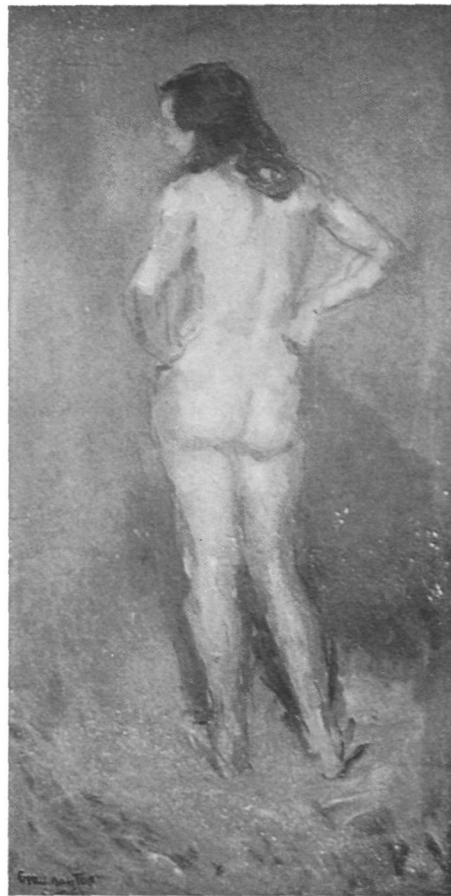
Autodidacta. Durante su estancia en París asistió a la academia particular de Colarossi, llamada la «Grande Chaumiere». Después abandonó los pinceles para dedicarse a la literatura. A partir de 1910 comenzó de nuevo su labor artística.

En la Exposición Nacional de 1917 obtuvo una Tercera Medalla.

Expuso desde 1910 en varias ciudades españolas, preferentemente en Madrid, Barcelona y Bilbao.

Intervino en numerosas Nacionales hasta el año 1936 y en varias colectivas de arte español realizadas en España y en el extranjero.

En la actualidad se tiene en gran estima su labor como dibujante y grabador.



GRAU SANTOS, Julián. *Desnudo* (1,70 × 0,85).

GRAU SANTOS, Julián.

Nace en Canfranc, Huesca, el año 1937.

Es hijo del pintor Emilio Grau Sala y estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, en Barcelona. Ha residido en París.

Ha obtenido numerosos galardones: Premio Cabildo Insular de Las Palmas de Gran Canaria en la Nacional de 1962; Primer Premio y Medalla «Fortuny» en Reus, 1963; Tercera Medalla en la Nacional de 1964; Tercer Premio en el Concurso San Jorge de Barcelona, 1966; Premio Ciudad de Palamós, 1967 ...

Ha celebrado numerosas individuales en Barcelona (1959-1970), Madrid (1964-1970) y París (1968).

Interviene en numerosas colectivas, como las Nacionales (1962-1966), Concurso Internacional Ynglada-Guillot, Concurso Blanco y Negro y otras muchas en diversas provincias españolas.



El culto a la línea ha sido enérgicamente acometido por muchas de las tendencias más extremistas del quehacer artístico contemporáneo. Pero la línea es irrefragable. Incluso la línea ha cobrado inéditas expresividades en Picasso. La limpidez de un contorno discurre a sus anchas en habiendo de decir la belleza corporal femenina.



DUCE BAQUERO, Alberto. *Juego de damas* (1,16 × 0,89).

DUCE BAQUERO, Alberto.

Nace en Zaragoza el año 1916.

Discípulo de Eduardo Chicharro, que amplía sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de París y en «The Art Student's League», de Nueva York.

Ha obtenido dos Terceras Medallas en las Exposiciones Nacionales: una, de pintura, en 1948, y la otra, de dibujo, en 1964. Segunda Medalla en el XVII Salón del Grabado y Premio «Prieto Nespereira» en la XVIII edición del mismo. Está en posesión de otros varios premios.

Expone individualmente en varias ciudades españolas, en Wáshington, Nueva York y Santa Fe (Nuevo Méjico).

Interviene en las Nacionales desde 1948 y ha participado en varios Concursos Nacionales, así como en numerosas colectivas.



ZARCO FORTES, Antonio. *Muchachas en una azotea* (1,14 × 1,46).

ZARCO FORTES, Antonio.

Nace en Madrid el 5 de noviembre de 1930.

Asiste a las Escuelas de Artes y Oficios, del C. I. C. y de San Fernando de Madrid. En 1960 obtiene el Gran Premio de Roma, que le permite residir cuatro años en esta capital, uno de los cuales lo dedica a viajar por toda Europa.

Ha sido numerosas veces recompensado, mereciendo destacarse la Tercera Medalla en la Nacional de 1957, Primer Premio Internacional «Gubbio» de 1964, Medalla de Oro del Salón del Grabado de Madrid en 1964, Gran Premio de Grabado en la VII Bienal de Alejandría en 1966 y Primer Premio y Medalla de la Fundación Rodríguez Acosta en 1969.

Expone individualmente desde 1958 en Madrid, Zaragoza, Valladolid, Soria, San Sebastián, Pamplona, Orense, Sevilla, Córdoba y Segovia.

Interviene en numerosas colectivas españolas y extranjeras desde 1957. Como ilustrador ha realizado varias obras para Afrodísio Aguado.



VELASCO, Rosario de. *Adán y Eva* (1,09 × 1,34).

VELASCO, Rosario de.

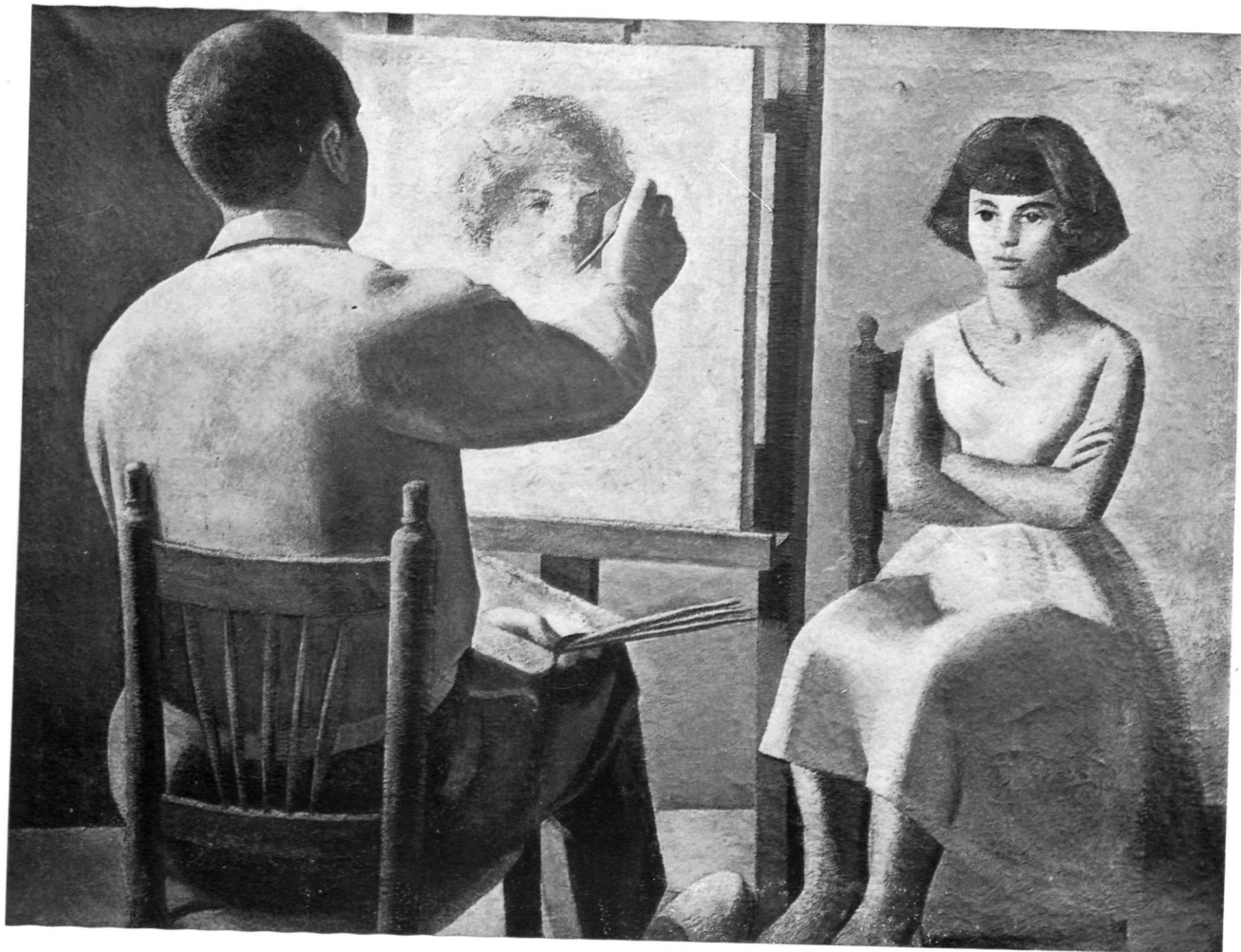
Nace en Madrid el año 1910.

Discípula del pintor Fernando Alvarez de Sotomayor.

Fue recompensada con dos Segundas Medallas en las Exposiciones Nacionales de 1932 y 1941, habiendo recibido otros premios a lo largo de su vida artística.

Individualmente ha expuesto en Barcelona y Madrid preferentemente.

Interviene en las Nacionales desde 1924, en las Bienales Hispanoamericanas, en las de Venecia, Pittsburgh y París y en numerosas colectivas celebradas en provincias españolas y en varias ciudades extranjeras.



VILLÁ BASSOLS, Miguel. *El pintor y la modelo* (1,30 × 1,05).

VILLA BASSOLS, Miguel.

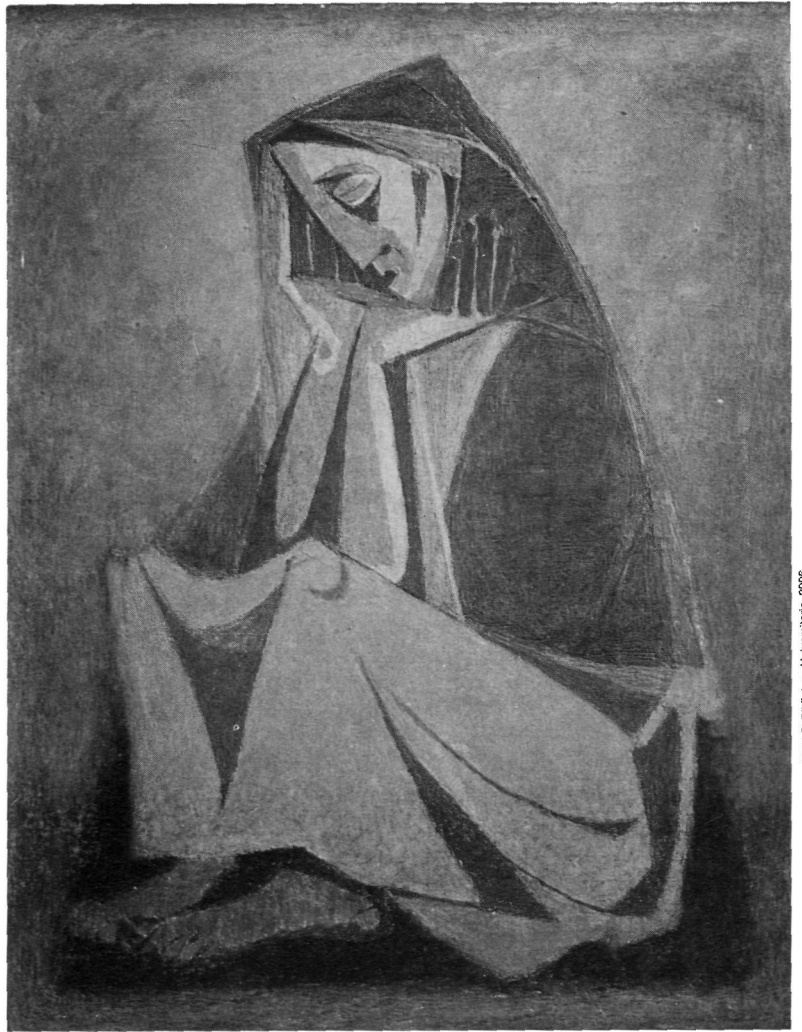
Nace en Barcelona el 15 de febrero de 1901.

A los once años su familia marcha a Buenos Aires y más tarde a Bogotá, donde se matriculará en la Escuela de Bellas Artes. Después de diversos cambios de domicilio se asienta en París, para perfeccionarse, en 1923.

De entre las numerosas recompensas obtenidas destaca la Primera Medalla en la Exposición Nacional de 1960.

Ha expuesto desde el año 1923 en Bogotá, Buenos Aires, París, Barcelona y Madrid.

Ha intervenido en Concursos y Exposiciones Nacionales e Internacionales de España, Francia, Italia, Colombia y Buenos Aires, destacando su intervención en las Bienales Hispanoamericana y en las de Venecia.



ESPINOSA DUEÑAS, Francisco. *Chola descansando* (1,16 × 0,89).

ESPINOSA DUEÑAS, Francisco.

Nace en Lima, Perú, el año 1926. Reside en la actualidad en Burgos.

Estudia con Juan Manuel Ugarte Elespurú en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima. En 1955 viene becado a España y realiza cursos de pintura al fresco con Ramón Stolz, en la Escuela de San Fernando, y con Alfonso Sánchez Toda, en la Escuela de Artes Gráficas. Dos años más tarde marcha a París y amplía estudios en la Escuela de Bellas Artes y en la Manufactura Nacional de Sevres.

Ha expuesto en Lima, Cuzco, Santiago de Chile, Buenos Aires, Madrid, Bilbao, Burgos, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Segovia...

Interviene colectivamente en varias muestras de Perú, España y Francia.

Durante 1965 fue Profesor de Grabado en la Escuela Nacional de Arte de La Habana.



ALVAREZ ORTEGA, Rafael. *Torero pensando* (0,86 × 0,70).

ALVAREZ ORTEGA, Rafael.

Nace en Córdoba el año 1927.

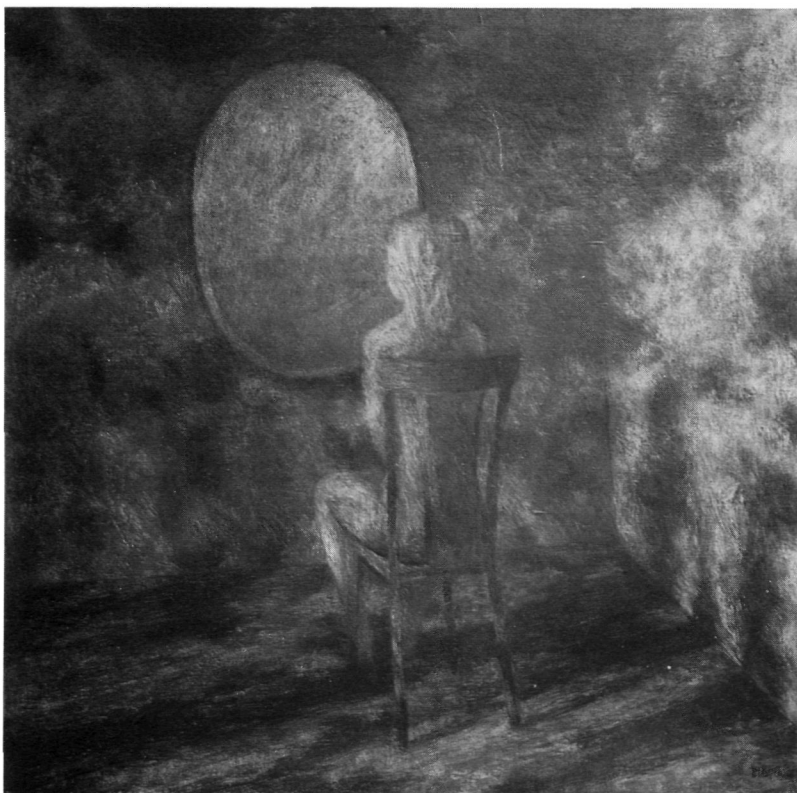
Becado por la Diputación de Córdoba para realizar sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Más tarde, 1952, lo será por el Gobierno de Francia para perfeccionarse en París.

En 1949 fue recompensado con el Premio «Molina-Higueras».

Expone individualmente desde 1950 en diversas ciudades españolas, y desde 1958, en el extranjero.

Interviene en las Exposiciones Nacionales desde 1952, en la I y II Bienal Hispanoamericanas, 1951 y 1954; en la I Bienal del Mediterráneo de 1955; en la II Bienal de Santo Domingo de 1954... y en numerosas colectivas celebradas en diversas partes del mundo.

Una cosa fue el cuadro de género anecdótico, del siglo XIX, y muy otra quiere ser la figura humana que en el arte actual se introvierte para plasmar el drama de la intimidad. Para expresar honduras entrañables del espíritu hallado a solas consigo mismo.



BLARDONY COMAS, Antonio. *Espejo* (1,16 × 1,14).

BLARDONY COMAS, Antonio.

Nace en Madrid el año 1934.

Asiste a los cursos de pintura en la Escuela Superior de San Fernando, entre 1957 a 1962, y de mural, en la Escuela de Bellas Artes de París, de 1963 a 1964, pensionado por el Ministerio de Educación. En 1962 recibió la Beca de la Fundación March para residir en Italia. Ha realizado, además, viajes por Bélgica, Holanda, Suiza e Inglaterra.

Tercera Medalla en la Exposición Nacional de 1962, Premio «Alcántara» y Premio «Abril» en 1966...

Expone individualmente desde 1965 en Madrid en las Salas del Ateneo y de la Galería Theo. Colectivamente, participa en las Exposiciones y Concursos Nacionales, VI Bienal de Alejandría (1966) y en otras muchas celebradas en diversas partes del mundo.





VELA ZANETTI, José. *La espera* (1,20 × 0,92).

VELA ZANETTI, José.

Nace en Milagros, provincia de Burgos, el año 1913.

En 1933 fue becado en Italia por la Diputación de León. Ha residido muchos años en Santo Domingo, Puerto Rico, Méjico y Estados Unidos, en este país becado por la «Guggenheim Foundation» entre los años 1950 y 1952.

En la III Bienal Hispanoamericana, celebrada en Barcelona el año 1955, obtuvo el Gran Premio de Dibujo.

Expone individualmente en Nueva York, Wáshington, Méjico, Argentina, Suiza, Italia, Madrid...

Ha realizado numerosos murales en Estados Unidos, Méjico, Santo Domingo, Puerto Rico, Suiza y en España, en donde acaba de terminar uno, dedicado al Cid, en la Diputación Provincial de Burgos.



MEDINA GUTIÉRREZ, Ángel. *Estelar* (1,30 × 1,00).

MEDINA GUTIERREZ, Ángel.

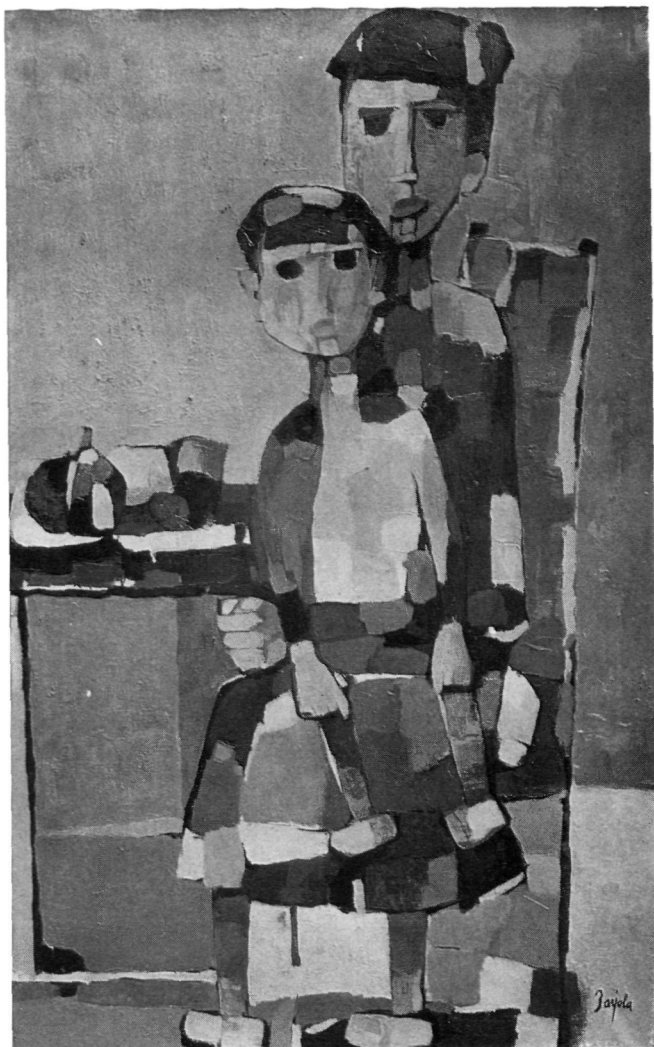
Nace en Ampuero, Santander, el 9 de octubre de 1924.

Ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando el año 1948, realizando viajes de estudios por Italia, Francia y Holanda.

Tercera y Segunda Medallas en las Exposiciones Nacionales de 1964 y 1966; Premio «Pequeño Formato», de Madrid, en 1967; Segundo Premio en la II Bienal de Bilbao en 1968; Gran Premio en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo, fase regional, de Madrid en 1970...

Individualmente expone desde 1953 en Santander, París, Ginebra, Zaragoza, Valladolid y Palma de Mallorca.

Participa en las Nacionales desde 1954; V Bienal de Alejandría, 1963; Feria Mundial de Nueva York, 1964; II Bienal del Deporte, 1969, y en numerosas colectivas españolas y del extranjero.



BARJOLA GALEA, Juan. *Maternidad* (1,20 × 0,89).

BARJOLA GALEA, Juan.

Nace en Torre de Miguel Sesmero, Badajoz, el año 1919.

Ha obtenido las siguientes recompensas: Medalla de dibujo en la Nacional de 1950; Tercera, Segunda y Primera Medallas de pintura en el mismo certamen de los años 1962, 1964 y 1968; Gran Premio en el I Certamen de Artes Plásticas de Madrid en 1962; Premio Nacional de Pintura de 1963...

Desde 1957 ha expuesto individualmente en Bruselas, Madrid, Bilbao, Zaragoza y Salamanca.

Interviene en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1950 a 1968 y en numerosas colectivas celebradas tanto en España como en el extranjero.

**Puede hallarse hoy la idealización.
Pero algo vagoroso y difícil de explicar
ocurre en la sensibilidad de nuestro siglo.
Rara vez satisface a los artistas la belleza
corporal. Lo deforme invade la pintura.
Parece como si del subconsciente de
nuestro siglo quisieran brotar todos los
monstruos y endriagos en él hacinados.
En él escondidos.**



PACHECO, Joaquín. *Figura* (1,02 × 0,67).

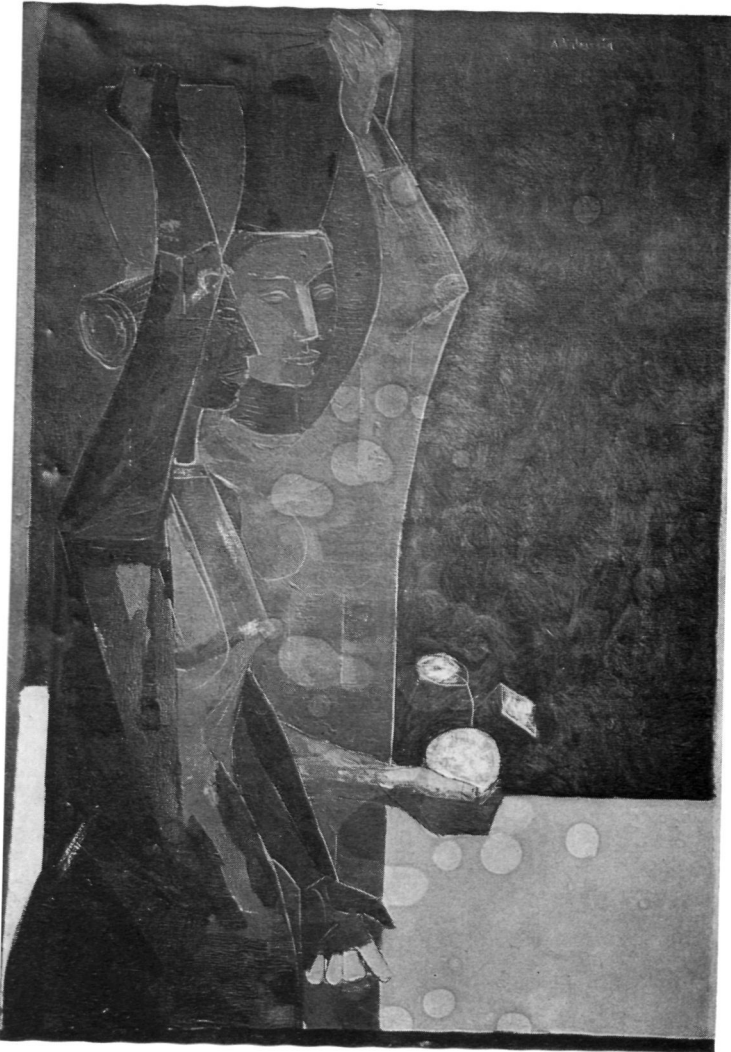
PACHECO, Joaquín.

Nace en Madrid el 26 de octubre de 1934.

Ha pasado la mayor parte de su vida artística en París, donde reside. Europa y América son dos continentes muy conocidos por sus varios viajes.

Individualmente cuelga sus cuadros en Buenos Aires, París, Venecia, Boston, Nueva York, Lisboa, Cannes y Madrid.

Participa en la XXIX Bienal de Venecia de 1958, en la II Bienal de París de 1961; en el Salón de Joven Pintura de París de 1962; en el Salón de Mayo en París los años 1965, 1966, 1967 y 1968; en las Exposiciones de Primavera al Aire Libre de Madrid de 1954 y 1961, y en otras colectivas españolas y extranjeras.

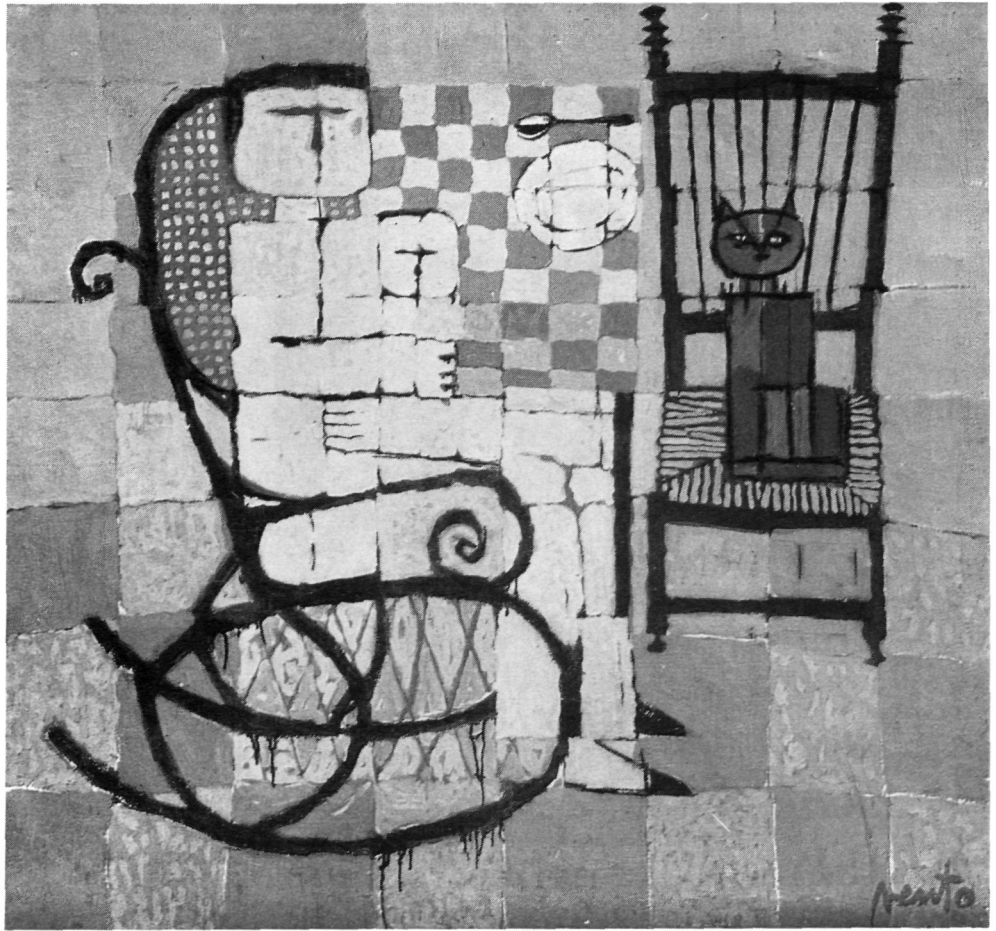


VALENCIA, Antonio. *Aguadoras* (1,25 × 0,85).

VALENCIA, Antonio.

Nacido en Caldas, Colombia (1923).

Incorporado desde hace algunos años a la vida artística de Madrid, ha participado en importantes Exposiciones colectivas y Bienales, obteniendo diferentes distinciones y recompensas.



VENTO RUIZ, José. *Figura* (1,30 × 1,18).

VENTO RUIZ, José.

Nace en Valencia en 1925.

Alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, que más tarde pasaría a la de San Fernando de Madrid gracias a una Beca de la Diputación de Valencia, así como otras que le han permitido viajar por Europa, entre ellas la de la Fundación March en 1958.

Premio de la Crítica de Madrid en 1958; Segundo Premio de Pintura en la III Bienal de Alejandría de 1959...

Expone individualmente desde 1940 en diversas provincias españolas y en varios países del extranjero.

Intervino en las Bienales Hispanoamericanas, en las de Alejandría, Sao Paulo y de Venecia y en numerosas muestras colectivas en España y fuera de ella.



GRANDÍO LÓPEZ, Constantino. *Niño con burro* (1,50 × 1,00).

GRANDÍO LOPEZ, Constantino.

Nace en Lousada, provincia de Lugo, el año 1924.

Tercera, Segunda y Primera Medallas en las ediciones de 1962, 1964 y 1966 de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes; Gran Premio Artes Plásticas en 1962; Medalla de Honor Gallega; Gran Premio de la Dirección General de Bellas Artes...

Expone individualmente en diversas provincias españolas, preferentemente en Madrid y Barcelona.

Interviene en las Exposiciones Nacionales, en los Concursos Nacionales, en la III Bienal Hispanoamericana de 1955, en la II Bienal de Alejandría de 1957 y en numerosas colectivas en Lisboa, Finlandia, Madrid, Barcelona...



MERCADE, Jorge (JORDI). *Composición* (1,04 × 0,88).

MERCADE FARRES, Jorge (JORDI).

Nacido en Barcelona el año 1923.

En 1948 marcha a París becado por el Gobierno de Francia.

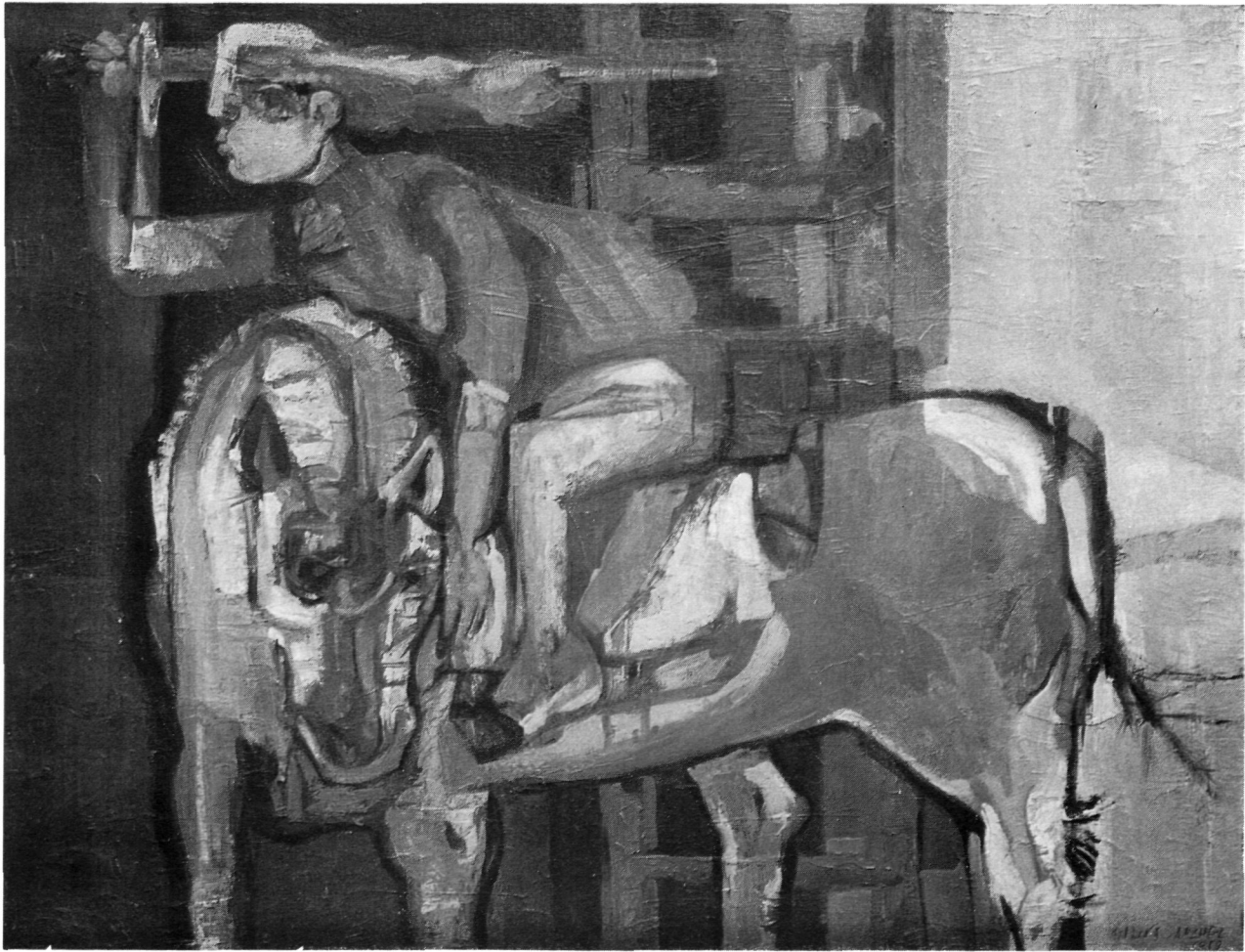
Premio del Uruguay en la III Bienal Hispanoamericana de 1955; Premio de la Diputación de Tarragona en la Nacional de 1957; Medalla de Bronce en la II Bienal de Alejandría de 1958; Segundo Gran Premio San Jorge de 1959, en Barcelona; Premio Fundación Joaquín Vancells, de Tarrasa, en 1963...

Ha expuesto desde 1946 en Barcelona, París, Madrid, Tarrasa, Milán, Bilbao, St. Thomas (U. S. A.), La Haya, Ginebra, Alejandría y Lisboa.

Interviene en las Nacionales, Bienales Hispanoamericanas, de Alejandría, Salones de Octubre de Barcelona, Salones de Jóvenes Artistas de París y en numerosas colectivas.



La figura también puede ser incisiva alusión, enigmática presencia. Puede ser pretexto –“motivo”, decía Cézanne— para dar rienda suelta a la virtud de pintar. Para que se impongan los intrínsecos valores pictóricos: color y materia, texturas y juegos cromáticos.



MOLINA SÁNCHEZ, José Antonio. *El caballero* (0,85 × 1,10).

MOLINA SANCHEZ, José Antonio.

Nace en Murcia el año 1918.

En la Academia Amigos del País y en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia realiza sus primeros estudios. Más tarde pasa a la Escuela Superior de San Carlos de Valencia.

Tercera Medalla de pintura en la Nacional de 1957, y Tercera, Segunda y Primera de dibujo en el mismo certamen de 1960, 1962 y 1964. Premio «Riviere» en la III Bienal Hispanoamericana; Medalla de Bronce en la IV Bienal del Mediterráneo...

Expone en diversas ciudades españolas y en las extranjeras Ginebra, Basilea, Berna, Estrasburgo, Lisboa, Coimbra, Oporto y Luanda.

Ha participado en las Nacionales desde 1950; en las Bienales Hispanoamericanas, de Venecia, de Alejandría, y en numerosas colectivas.

PUBLICACIONES
DE LA COMISARIA GENERAL DE EXPOSICIONES
1969 - 1971

EXPOSICIONES CELEBRADAS

- Tapices franceses contemporáneos.** — Presentación: Jean Coural. Madrid, abril 1969. Barcelona, mayo 1969. Bilbao, junio 1969 (agotado).
- Joaquín Peinado.**—Presentación: Julián Gállego. Madrid, mayo 1969. 60 ptas.
- Marsha Gayle.** — Presentación: José María Alonso Gamó. Mayo-junio 1969. 50 ptas.
- Pintura flamenca.**—Estudios: Diego Angulo Iñiguez, José Manuel González Valcárcel y M. Paul Eeckhout. Toledo, mayo-junio 1969. 100 ptas.
- Martínez Montañés y la escultura andaluza de su tiempo.**—Estudio: José Hernández Díaz. Mayo-junio 1969 (agotado).
- Concursos Nacionales de Bellas Artes.** Madrid, mayo-junio 1969. 75 ptas.
- Primeras experiencias españolas de tendencia abstracta.** Toledo, julio-agosto 1969. 50 ptas.
- El modernismo en España.**—Estudios: Juan Ainaud de Lasarte, Joaquín de la Puente, Alexandre Cirici Pellicer, Juan Bassegoda y Nonell. Madrid, octubre-diciembre 1969. Barcelona, abril-mayo 1970. 200 ptas.
- Donación Vázquez Díaz.**—Presentación: Luis González Robles. Madrid, 1969. 30 ptas.
- Donación Vitorica (Eugenio Lucas).**—Estudio: Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 30 ptas.
- V Centenario del matrimonio de los Reyes Católicos.** Estudios: María Elena Gómez Moreno, Joaquín de la Puente y Amando Represa. Valladolid, 1969. Madrid, 1970 (agotado).
- El retrato español.**—Introducción: José Camón Aznar. Bruselas, 1969-70 (agotado).
- Arte gráfico alemán contemporáneo.** — Presentación: Joachim Büchner. Sevilla, Valencia, Barcelona, Madrid, 1969-1970. 50 ptas.

- Dibujos románticos españoles.** — Toledo. Diciembre 1969. febrero 1970. Las Palmas, diciembre 1970
- El retrato.**—Presentación: Luis González Robles. Ensayo: Joaquín de la Puente. Madrid, 1969 (agotado).
- La naturaleza muerta.**—Presentación: Luis González Robles. Ensayo: José María Iglesias. Madrid, 1969. 50 ptas.
- El Paisaje.**—Presentación: Luis González Robles. Ensayo: Joaquín de la Puente. Madrid, 1969 (agotado).
- La figura.**—Presentación: Luis González Robles. Ensayo: Joaquín de la Puente. Madrid, 1969 (agotado).
- I Exposición Internaonal de Experiencias Artístico Textiles.**—Presentación: Luis González Robles. Madrid, diciembre 1969. Barcelona, enero 1970. 50 ptas.
- Exposición mundial de fotografía.** — Presentación: Heinrich Böll y Karl Paweck. Sevilla, Valencia, Barcelona, Granada, Madrid, 1970 (agotado).
- Julio Antonio.**—Estudio: Rafael Santos Toroella. Tarragona, Barcelona, Sevilla, Valencia, Madrid, 1970-1971. 100 ptas.
- Ingeniería del siglo XX.**—Ensayo: de Arthur Drexler. Bilbao, Santander, Oviedo, Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, 1970. 25 ptas.
- Ortega Muñoz.**—Presentación: Florentino Pérez Embid. Madrid, Barcelona, Sevilla, 1970. 125 ptas.
- III Exposición internacional del pequeño bronce.**—Textos: Luis González Robles, Quartiero Busato. Rafael F. Quintanilla, Raymond Cagniat, Marco Valsecchi, Fortunato Bellonzi, Sabine Marchano y Juan Ignacio Macua. Madrid, 1970. 100 ptas.
- Pintura italiana del siglo XVII.**—Estudio: Alfonso E. Pérez Sánchez. Madrid, mayo-junio 1970. 900 ptas.
- Olivetti, investigación y diseños.** Textos: Giovanni Giudici. Madrid, 1970. (Agotado.)
- Concurso de pintura joven** (convocado por «Blanco y Negro»). Madrid, 1970. (Agotado.)
- Alberto Sánchez (1895-1962).** Textos: Picasso, Neru-Alberti y Luis Lacasa. Madrid, Sevilla, 1970. 100 ptas.
- Pintura china contemporánea.**—Presentación: Marcela de Juan. Valencia, Sevilla, Madrid, 1970. 30 ptas.
- Bernardo Márquez (1899-1962).**—Presentación: Fernando de Azevedo. Madrid, mayo-junio, 1970. 50 ptas.
- Francisco de Zurbarán.**—Estudio: José Hernández Díaz. Las Palmas, mayo 1970. Tenerife, junio 1970. (Agotado.)
- Exposición de las últimas adquisiciones del Museo de Bellas Artes de Sevilla.**—Presentación: Florentino Pérez-Embid. Sevilla, mayo-junio, 1970. 100 ptas.
- Dibujos y grabados de Fortuny.**—Ensayo: Joaquín de la Puente. Toledo, abril-junio, 1970. 50 ptas.
- Vicente Vela.**—Presentación: José Hierro. Madrid, junio, 1970. 30 ptas.
- Luis Lasa.**—Presentación: Julio Trenas. Madrid, junio 1970. 30 ptas.
- Arte español.**—Presentación: Florentino Pérez-Embid. Estudios: Carlos Kanki y Joaquín de la Puente. Tokyo, Kyoto, 1970 (agotado).
- Santa Teresa y su tiempo.** — Estudios: José Camón Aznar, P. Efrén de la Madre de Dios, Antonio Jiménez Landi y Joaquín de la Puente. Avila, 1970. 100 ptas.
- Exposición Nacional de Arte Contemporáneo.**—Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla, Valencia, 1970.
- Exposición antológica de Artistas premiados por la Fundación Rodríguez-Acosta (1957-1970).**—Presentación: Miguel Rodríguez-Acosta Carlström. Madrid, octubre 1970. 100 ptas.
- Los estudios de paisaje de Carlos de Haes (1826-1898).** — Estudio: Joaquín de la Puente. Toledo, 1971.
- Urculo.**—Por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, noviembre 1970.
- Francisco Peinado.** — Por Venancio Sánchez Marín. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- Eugenio Lucas (1870-1970).**—Por Joaquín de la Puente. Alcalá de Henares, 1970. 50 ptas.
- XIX Salón de Grabado.**—Por L. Figuerola Ferretti. Madrid, noviembre 1970. 100 ptas.
- Maestros del arte moderno en Italia (1910-1935).** — Presentación: Luis González Robles. Estudio de Franco Russoli. Madrid, Barcelona, 1970. 200 ptas.
- Arte y cultura china.** Madrid, noviembre-diciembre 1970. 30 ptas.
- Madrid por Delapiente.** — Por José Camón Aznar. Madrid, noviembre-diciembre 1970. 50 ptas.
- Isabel Pons.**—Por Carlos Areán. Madrid, diciembre 1970. 30 ptas.
- Estuardo Maldonado.**—Por C. G. Argan y Néilo Ponente. Madrid, diciembre 1970. 30 ptas.
- Monumentos históricos de Alemania y su restauración.**—Textos de Luitpold Werz y Werner Bornheim. Madrid, diciembre 1970 (agotado).
- Constan Permeke (1886-1952).**—Estudio: W. Van den Bossche.
- Alvaro Delgado.**—Por José Corredor-Matheos. Madrid, marzo 1971.
- Agustín Celis.**—Por Santiago Amón. Madrid, marzo 1971.
- Testimonio 70.**—Madrid, marzo 1971.
- Alberto Durero (1471-1528).**